

Dossier 10 poetas ecuatorianos del siglo XXI

LUIS ALBERTO BRAVO (Milagro, 1979)

Ha recibido Tres Menciones de Honor en Concursos Nacionales de Poesía. Integrante del grupo cultural Buseta de papel. Está por publicar su primer libro. Su poesía consta en varias antologías locales y extranjeras. Estudia cine en la Escuela de Cine de Guayaquil.

UNA CHICA GOLPEADA EN LA PISCINA

Su lengua ahora es más larga
y hay rastros de pasta dentífrica.

Ahora ella cierra los ojos donde lloraba.

Ahora las hojas vuelan para todos lados,
y vuelven a caer...

cerca de aquí...
(Donde estaba la chica golpeada y muerta en la piscina).

La sacaron del agua
como quien saca a un pequeño esqueleto,
como quien carga una madera pintada...
O como quien mide al primer amor.

Y mientras le espiaban las nalgas...
—“Pero, ¿las nalgas de quien?”
—“Pues, de ella...
de la chica golpeada y muerta en la piscina”—.

,,, alguien le sacó unas fotos;
Y por ello,
ahora podemos decir cuando nos preguntan
por la chica golpeada y muerta en la piscina:
“Ella estaba ahí...
Y nosotros acá...
Y los tipos de las fotos más allá”.

En las cercas pintadas
los vecinos murmuran & enrabiados
exclaman: “Si bien, era una mala chica,
no merecía morir en una piscina”.
—“Pero, ¿ha muerto quién...? ¿Quién ha muerto, quién?”
—“Pues ella...
La chica golpeada y muerta en la piscina”—.

“Yo le solía traer cervezas,
y cuando me daba propinas
ella solía decir:

*«Sólo un ángel como yo
dejaría caer sobre ti
un pedazo de manzana...
—Como quien deja caer sobre una isla—
y verdaderamente lo soy»*

(...) (glup)

Aún así, no tenía que morir en una piscina”.

“La mujer de allá,
nos ha dicho que a veces solía verla llorar en el patio,
y luego saltar las cercas pintadas,
sólo para arrancar —con un instrumento del bosque—
todas las manzanas fuertes”.

...

Desde aquel día
vengo a esta casa de martes a jueves...
Y siempre, siempre
un pequeño ojo del atardecer
perfora las nubes (y luego llueve).
Y entonces... ella abre sus alas, se eleva (y llueve) y abre sus alas
(como si evocara la luz de un perro sobre una nube podrida).
—“Pero, ¿quien? ¿Me hablas de quién?”
—“Pues, de ella...
De la chica golpeada y muerta en la piscina”—.

SOFÍA

Salgo a las doce de la noche,
a darle un trozo de vidrio a los niños.

“¡Vuelvo!... Junta la puerta: Para que entre yo,
para evitar a los ladrones”.

Hay algo de noche en el gato;
Hay algo de gato en el zinc que da a la calle.
Al final del jardín un duende defeca.
Lo sé por los árboles
—¡¡tosen los árboles!!—.

Tiene la oreja de un cerdo
y el mandil de un carnicero;
Me arropo mientras la araña me mira:
Sueño a Kerouac atropellado por un camioncito de marihuana
[y en el cuarto adjunto (a ti),
se te revientan los ojos].

EL SUEÑO

Y cuando tú no estás

Sueño que duermo sueño que sueño

Paul Eluard

El sueño...
Baile que se baila sobre la liebre,
donde pone música el desiderátum,
donde los long play's son hojas de otro tiempo.
Y el sueño
 del sueño
 en el sueño
es la enfermedad del pétalo de la vida
donde el hongo blanco y los ferrocarriles se descomponen.

CAJITA DE MÚSICA

Las niñas
juegan con las muñecas,
y por ello sus padres ríen.

Las niñas
les inventan novios a sus muñecas,
y por ello sus padres callan.

Las niñas
quisieran parir muñecas,
y por ello sus padres las abandonan.

SPLEEN

Me mudaré a una playa;
Aquí solo se me ocurre
escupir sobre los puentes. **D**